

WILLIAM HAROLD HUTT (Agosto 3, 1899 - Junio 19, 1988)

por Julio H. Cole¹

A lo largo del siglo XX se ha experimentado con todas las posibles variantes y permutaciones del colectivismo, pero afortunadamente siempre hubo un contingente—al principio reducido, pero con el tiempo cada vez más numeroso—de pensadores dispuestos a resistir el embate del estatismo, defendiendo (y difundiendo) los ideales de la libertad individual, la economía de mercado y el gobierno limitado. Uno de estos pensadores fue el economista inglés W. H. Hutt, de cuyo nacimiento celebramos el centenario en 1999.

1. Carrera Profesional.

W. H. (“Bill”) Hutt prestó servicio en la Real Fuerza Aérea de su país durante la Primera Guerra Mundial, antes de ingresar a la justamente célebre London School of Economics, donde estudió bajo Edwin Cannan, uno de los grandes economistas liberales de su época.² Ya en sus primeros años de estudios dio muestras del rigor académico con que analizaría los temas que habrían de interesarle a lo largo de su carrera. Su primer trabajo publicado fue un análisis del sistema fabril de comienzos del siglo XIX y sus consecuencias para el bienestar de la clase obrera.³ Este trabajo tuvo impacto sobre posteriores interpretaciones de la Revolución Industrial, y fue reproducido años después en una importante colección editada por F. A. Hayek.⁴

En 1928 Hutt aceptó el ofrecimiento de una cátedra en la Universidad de Cape Town, Sudáfrica, y allí permaneció hasta su jubilación en 1965. Posteriormente fue profesor visitante en varias universidades norteamericanas, incluyendo la Universidad de Dallas, donde era Profesor Emeritus al momento de su muerte en 1988.

¹Profesor de Economía, Universidad Francisco Marroquín, Guatemala (jhc@ufm.edu.gt).

²La “edición Cannan” de la *Riqueza de las Naciones*, de Adam Smith, es considerada incluso hoy en día como la edición definitiva de esta gran obra. Sobre la vida y obra de Cannan véase Hugh Dalton, “Professor Cannan’s General Contribution,” en T. E. Gregory y Hugh Dalton, eds., *London Essays in Economics in Honour of Edwin Cannan* (London: George Routledge & Sons, 1927), pp. 3-27.

³“The Factory System of the Early Nineteenth Century,” *Economica*, 6 (March 1926): 78-93.

⁴F. A. Hayek, ed., *Capitalism and the Historians* (Chicago: University of Chicago Press, 1954), pp. 156-84. [Versión en español: *El Capitalismo y los Historiadores* (Madrid: Unión Editorial, 1974).]

2. La Crítica a Keynes.

Hutt fue uno de los más severos críticos de las teorías macroeconómicas propuestas por su compatriota John Maynard Keynes, teorías aceptadas en su momento por la mayoría de economistas y popularizadas en los libros de texto convencionales. Keynes argumentaba que la economía de mercado era inherentemente inestable, produciendo sucesivas olas de desempleo que sólo podrían ser evitadas mediante expansiones en el gasto público financiadas con endeudamiento y emisión monetaria. En varias obras sobre este tema,⁵ Hutt criticó los fundamentos de la economía keynesiana, demostrando cómo un sistema competitivo de precios y salarios flexibles coordina los cambiantes mercados de bienes y factores de producción, y cómo los déficits keynesianos y las inflaciones resultantes perpetúan las distorsiones, produciendo una prosperidad ficticia que sólo retarda el ajuste inevitable.

3. Los Sindicatos y el Mercado Laboral.

La base de muchas incomprensiones, pensaba Hutt, era la creencia errónea de que el mercado libre produce resultados negativos para el obrero individual. Esta creencia fue cuestionada en su primer libro, *The Theory of Collective Bargaining*,⁶ donde se argumentaba que el obrero tiene mayores posibilidades de mejorar sus condiciones de vida precisamente en un mercado laboral sin restricciones, cuando los potenciales empleadores se ven obligados a competir entre sí para obtener sus servicios, y cuando no existen barreras que le impidan optar por las alternativas de empleo más atractivas.

Una aplicación práctica de este enfoque liberal sobre los problemas laborales fue su polémico libro *The Economics of the Colour Bar*,⁷ donde explicó los orígenes del *apartheid* en Sudáfrica en términos de restricciones laborales impuestas políticamente por sindicatos de trabajadores blancos que deseaban minimizar la competencia proveniente de trabajadores negros. Coherente con sus principios liberales, Hutt siempre criticó al *apartheid*, y sostenía que la solución para los conflictos raciales en Sudáfrica sólo podría darse por medio del comercio libre, mercados laborales abiertos, y la protección de los derechos individuales. “El mercado no distingue colores,” le gustaba decir.

4. ¿Políticamente Imposible?

Hutt pensaba que muchas políticas económicas erradas se deben a que los economistas, con demasiada frecuencia, no se atreven a profundizar en sus análisis hasta sus conclusiones lógicas,

⁵*The Theory of Idle Resources: A Study in Definition* (London: Jonathan Cape, 1939), *Keynesianism—Retrospect and Prospect* (Chicago: Regnery, 1963), *The Keynesian Episode: A Reassessment* (Indianapolis: Liberty Press, 1979).

⁶*The Theory of Collective Bargaining* (London: P. S. King & Sons, 1930). [Versión en español: *La Contratación Colectiva* (Madrid: Unión Editorial, 1976).]

⁷*The Economics of the Colour Bar* (London: Andre Deutsch, Ltd., 1964).

cuando estas conclusiones son políticamente poco atractivas. Debido a esto, por razones políticas muchas veces se proponen medidas sub-óptimas, sin considerar siquiera las alternativas económicamente sanas, y sin aclarar las bases políticas por las cuales fueron excluidas.

Hutt desarrolló este tema en una de sus primeras obras,⁸ y volvió a considerarlo, a la luz de experiencia acumulada a lo largo de más de tres décadas, en un librito titulado *Politically Impossible ... ?*⁹ Su recomendación era que los economistas presentaran sus análisis en dos etapas: (1) desarrollando sus argumentos basándose únicamente en consideraciones puramente económicas, y (2) modificando sus propuestas a luz de consideraciones de factibilidad política, sacando a luz, de este modo, las suposiciones políticas que antes permanecían encubiertas. De este modo, argumentaba Hutt, los economistas podrían contribuir a una opinión pública mejor informada, y los obstáculos “políticos” a la aceptación e implementación de políticas sanas serían gradualmente eliminados.

5. W. H. Hutt y la Universidad Francisco Marroquín.

Hutt fue un gran benefactor de la Universidad Francisco Marroquín. Visitó varias veces Guatemala, después de la fundación de la universidad, dictando conferencias muy valiosas sobre los temas de su especialidad. Pero una de sus mayores contribuciones fue póstuma: había dispuesto que a su muerte su biblioteca personal fuera donada a la UFM, una colección muy importante de libros y revistas acumuladas muy juiciosamente a lo largo de toda una vida de estudios. Puedo afirmar, con toda certeza, que esta colección—más de 800 libros, y cerca de 1,000 ejemplares de revistas especializadas—fue uno de los donativos más valiosos que haya recibido nuestra biblioteca. En efecto, una buena parte de la colección consiste de primeras ediciones de libros ya clásicos, muchos con anotaciones y comentarios marginales del propio Hutt (y muchos de los cuales son actualmente muy difíciles de comprar comercialmente, por tratarse de ediciones limitadas y ya agotadas). La “Colección Hutt,” que ahora forma parte de las colecciones especiales de la Biblioteca Ludwig von Mises, es un importante recurso para estudiantes y profesores interesados en investigar sobre los temas que ocupaban a Hutt durante su vida.

Bill Hutt nos dio el ejemplo de una vida entera de compromiso con los ideales que nos inspiran. Esta es razón de sobra para conmemorar y celebrar este centenario de su nacimiento. Será recordado mientras pervivan los ideales de una sociedad libre.

⁸*Economists and the Public* (London: Jonathan Cape, 1936).

⁹*Politically Impossible ... ?* (London: Institute of Economic Affairs, 1971). [Versión en español: *El Economista y la Política: Ensayo sobre la “Imposibilidad Política” del Análisis Económico* (Madrid: Unión Editorial, 1975).]

PRINCIPALES OBRAS DE WILLIAM H. HUTT

- “The Factory System of the Early Nineteenth Century,” *Economica*, 6 (March 1926): 78-93. Reproducido en F. A. Hayek, ed., *Capitalism and the Historians* (Chicago: University of Chicago Press, 1954), pp. 156-84. [Versión en español: *El Capitalismo y los Historiadores* (Madrid: Unión Editorial, 1974).]
- The Theory of Collective Bargaining*. Prefacio por Ludwig von Mises. London: P. S. King & Sons, 1930; Glencoe, Illinois: Free Press, 1954. [Segunda edición: *The Theory of Collective Bargaining 1930-1974*, Hobart Paperback No. 8 (London: Institute of Economic Affairs, 1975).]
- Economists and the Public*. London: Jonathan Cape, 1936.
- The Theory of Idle Resources: A Study in Definition*. London: Jonathan Cape, 1939; Indianapolis: Liberty Press, 1977.
- “The Concept of Consumers’ Sovereignty,” *Economic Journal*, 50 (March 1940): 66-77.
- “The Yield from Money Held,” en Mary Sennholz, ed., *On Freedom and Free Enterprise: Essays in Honor of Ludwig von Mises*, pp. 196-216. Princeton, New Jersey: D. Van Nostrand Co., 1956.
- “The Significance of Price Flexibility,” en Henry Hazlitt, ed., *The Critics of Keynesian Economics*, pp. 386-403. Princeton, New Jersey: D. Van Nostrand Co., 1960.
- Keynesianism—Retrospect and Prospect*. Chicago: Regnery, 1963.
- The Economics of the Colour Bar*. London: Andre Deutsch, Ltd., 1964.
- “Twelve Thoughts on Inflation,” *New Individualist Review*, 4 (Winter 1966): 13-18.
- Politically Impossible ... ?* Hobart Paperback No. 1. London: Institute of Economic Affairs, 1971.
- “Reflections on the Keynesian Episode,” en F. A. Hayek, et al., *Toward Liberty: Essays in Honor of Ludwig von Mises*, vol. 2, pp. 13-37. Menlo Park, California: Institute for Humane Studies, 1971.
- The Strike-Threat System*. New Rochelle, New York: Arlington House, 1973.
- A Rehabilitation of Say’s Law*. Athens [Ohio]: Ohio University Press, 1975.
- Individual Freedom: Selected Works of William H. Hutt*. Svetozar Pejovich y David Klingaman, eds. Westport, Connecticut: Greenwood Press, 1975.
- The Keynesian Episode: A Reassessment*. Indianapolis: Liberty Press, 1979.
- “The ‘Power’ of Labour Unions,” en Martin J. Anderson, ed., *The Unfinished Agenda: Essays on the Political Economy of Government Policy in Honour of Arthur Seldon*, pp. 39-63. London: Institute of Economic Affairs, 1986.